

ACADEMIA SIN FRONTERAS

Cada vez más estudiantes de pregrado viajan a otros países, durante uno o dos semestres, para cursar estudios en desarrollo de convenios entre instituciones nacionales y extranjeras.

Pablo vivió de cerca una de las etapas políticas más ajetreadas de la historia de Brasil. A Juliana la impactaron los debates en torno a los generosos subsidios que el gobierno danés paga a sus estudiantes. Y a Sebastián, por su parte, lo inquietó el ojo vigilante del gobierno chino sobre el funcionamiento de las instituciones educativas. La multiplicidad de posibilidades y programas acreditados de intercambio que ofrecen hoy las universidades colombianas ha ido ensanchando el panorama académico de los jóvenes, a la vez que se ha convertido en parte integral del currículo académico.

Y es que las palabras ‘convenio’ o ‘internacionalización’ ya son comunes en círculos académicos. Es difícil hallar una universidad reconocida que no cuente con vínculos con decenas de instituciones en el exterior. Y sus beneficiarios sostienen que, mucho más que una experiencia académica, han sido una puerta para transformar sus vidas.

Es el caso de Sebastián Arce, graduado de Relaciones Internacionales en la Universidad Javeriana de Bogotá. Desde los primeros semestres de carrera, en 2012, recibía en su correo electrónico convocatorias para asistir a charlas sobre intercambios en el exterior. Sebastián cuenta que en ese entonces las posibilidades de financiamiento no eran tan buenas ni los procedimientos tan claros. Dos años más tarde asistió a algunas de estas conferencias con menos estudiantes interesados. “Poca

gente las aprovechaba, en realidad”, añade.

Finalmente, viajó a China por un semestre y el año pasado la universidad lo invitó a dictar una charla sobre su experiencia en el país asiático. “Fue una grata sorpresa porque no llegaron solo las 30 personas que esperaba, sino que el auditorio estaba lleno. Y no solo de gente curiosa, sino de muchos estudiantes que ya estaban aceptados en sus programas, listos para viajar a China”.

Si bien es cierto que aún las formas de financiación suponen un obstáculo

para muchos estudiantes, son cada vez más frecuentes las alternativas abiertas en países y ciudades donde los costos son equivalentes o incluso más baratos que en Colombia. Cuenta Pablo Rojas, estudiante de último semestre de Ingeniería en la Universidad de los Andes, que los alumnos de intercambio de la institución bogotana pagan por el semestre en el extranjero alrededor del 20 por ciento de la matrícula en el país.

Pablo cursó un semestre en la uni-



FOTO: ARCHIVO PARTICULAR